Juan José Isac

Los DÓLMENES de ESPAÑA

Guía para su localización



Liber Factory

Los DÓLMENES de ESPAÑA

Juan José Isac

Los DÓLMENES de ESPAÑA

Guía para su localización

Liber Factory

© Obra: LOS DÓLMENES DE ESPAÑA

Primera edición: Enero, 2023

© Autor: JUAN JOSÉ ISAC

ISBN: 978-84-19669-24-7

© Editado por LIBER FACTORY www.liberfactory.com

Gestión, promoción y distribución: Grupo Editor Vision Net S.L.
C./ San Ildefonso 17, local, 28012 Madrid. España.
Tlf: 0034 91 3117696 // Email: pedidos@visionnet.es
www.visionnet-libros.com

Disponible en librerías físicas y online.

Las opiniones expresadas en este trabajo son exclusivas del autor. No reflejan necesariamente las opiniones del editor, que queda eximido de cualquier responsabilidad derivada de las mismas.

Este libro no podrá ser reproducido, ni parcial ni totalmente, sin el previo permiso por escrito de los titulares del *copyright*. Todos los derechos reservados. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.es o por teléfono 917021970) si necesita fotocopiar, escanear o utilizar algún fragmento de esta obra. Gracias por comprar una edición autorizada de esta obra y por respetar las leyes del *copyright*.

A Pedro, cuyo generoso entusiasmo y sus muchos saberes tecnológicos son bastante culpables de que este libro vea la luz.

A Antonio, culpable también de haberme proporcionado un atajo de dos años con sus hábiles maniobras resucitadoras.

Y, por supuesto, a Pili, infatigable y rezongona compañera de casi todas mis excursiones, sin cuyos continuos llamamientos a la prudencia y a la sensatez, incluso a la renuncia o al "dejémonos de dólmenes por hoy, que ya hemos visto bastantes..." estas aventuras no hubieran sido ni la mitad de emocionantes.

Introducción

Este libro es el resultado de muchos viajes y miles de horas de ilusionados paseos por el campo en busca de mis codiciados dólmenes. Como veréis en seguida, son muy pocas las alusiones a sus características técnicas, a los métodos de construcción o las circunstancias históricas de sus constructores. Incluso pasamos de puntillas sobre el misterio de su finalidad, más allá de la obvia constatación de que allí eran enterradas personas queridas con sus ajuares funerarios. Todo ello lo encontraremos con facilidad y mayor solvencia en las redes o en manuales especializados. Lo que pretende este libro es algo mucho más modesto: cuántos hay, dónde están y cómo se llega hasta ellos. En definitiva, éste es el libro que más o menos me hubiera gustado encontrar cuando hace unos cuarenta años me lancé a esta apasionada y un poco loca búsqueda de megalitos y no encontré ningún libro, documento o tratado general que informara de ellos de un modo global. Y esto aún es lo que sigue sucediendo hoy día. No creo que tengamos en ninguna librería un compendio general de los dólmenes de España, siquiera a un nivel tan sencillo como el que este libro os propone; dónde están y cómo llegamos hasta ellos. Tratados específicos sí los hay, muy buenos y bien documentados, que podemos encontrar incluso en las oficinas de turismo de muchas localidades, pero siempre circunscritos a ámbitos concretos, de comunidad autónoma o de carácter local. Así que, en tanto llegue ese compendio general, este libro pretende hacer las veces.

Las siguientes páginas constituyen el resultado de una afición que comenzó en los años ochenta y todavía no ha acabado, pues algunas de las fotos que aquí veréis apenas tienen días desde que fueron tomadas. Pero no os asustéis, la información está actualizada y las fotos y las localizaciones que aquí se describen son el resultado de un repaso general al estado actual de los dólmenes dado en los últimos cinco años. Algunos de ellos han recibido varias visitas, en busca de megalitos hermanos extraviados que en mis primeras excursiones no localicé o no sabía que estuvieran. Algunos parajes como el del Cabo de Creus o la Sierra de Aralar son frecuentemente revisitados, pues continuamente surgen noticias de nuevos dólmenes recién descubiertos o rescatados de la vegetación que los hacía inaccesibles, y entonces allá que va uno con la cámara al hombro y la ilusión de un jovenzuelo. Gracias a ello, por esta afición un tanto obsesiva, creo poder decir con humilde franqueza que aquí están todos los dólmenes que "merecen" estar, dicho esto con amable ironía, pues no hay pene pequeño ni dolmen irrelevante. Al menos están todos los que tienen un mínimo de presencia. Vestigios y lugares donde hubo dólmenes hay muchos, y comunidades autónomas o ayuntamientos suelen hablar con orgullo y un optimismo digno de mejor causa de las decenas si no cientos de dólmenes que se ubican en sus ámbitos territoriales, porque a la hora de la verdad tales ejemplares no son sino piedras aisladas o caídas, o simples hoyos o montículos donde una vez hubo un dolmen pero que ahora la dejadez y la desidia con los que han sido tratados o el afán por el aprovechamiento de sus piedras, hace que muchos de estos supuestos dólmenes sean ahora simplemente vestigios irreconocibles o inaccesibles, imposibles de acoger en un libro como éste que no pretende la especialización sistemática sino que trata solo de contagiar la fascinación por estos hermosos y

testigos mudos de un pasado que en ningún caso dejó constancia escrita, salvo que la escritura la constituya la piedra misma.

Así que quiero pensar que en este libro están todos los que son y que contiene todos los dólmenes más o menos bien conservados que quedan en España, afirmación optimista y un tanto arriesgada si tenemos en cuenta que continuamente surgen noticias de nuevos descubrimientos, pero a fecha de hoy, creo que es así. Si estoy equivocado y conocéis alguno que se haya escapado a este compendio, con gusto reconoceré mi error y cámara en mano iré corriendo a subsanarlo.

Por extraño que resulte, los dólmenes parecen estar vivos, en el sentido de que cambian sus paisajes y sus entornos, cuando no ellos mismos, y lo que hace veinte años era un paraje inaccesible hoy bien puede ser una tranquila excursión por sendero cómodo y bien señalizado. Los mismos dólmenes sufren cambios de un año a otro, y eso que soportan cuatro o cinco mil años de robusta verticalidad. El dolmen 2 de la Regata del Cajirón, por poner un ejemplo, era hace treinta años un amasijo de piedras informes. Hoy en día y gracias a la labor de expertos restauradores es un bello ejemplar vistoso y fotogénico. Por el contrario, su icónico hermano gemelo ubicado a pocos metros ha perdido su cubierta. En Lérida, el dolmen de Torre de Rialp ha sido reubicado varios kilómetros más al norte para que no quedara sumergido bajo las aguas del pantano allí construido. Del dolmen de Dombate en la Coruña tengo una preciosa fotografía con su magnífico entorno campestre. Hoy en día lo encontramos guarecido en un didáctico pero oscuro encierro con vigilante jurado y horas de visita. En Gerona el dolmen de Vinyes Mortes ha sido desplazado y restaurado con discutible acierto. En estos casos he preferido dejar en el libro la foto anterior a su desplazamiento o restauración, advirtiendo de la diferencia.

Hay dólmenes que se visitan sin apearse del coche, como en el caso de Sortinetxe o el

de Eguilaz, en Álava. Otros, como los gerundenses Mas de la Mata o la Febrosa, están ubicados en emplazamientos imposibles para los que no solo hay que andar durante horas sino a veces trepar como cabra o poner continuamente culo en tierra para evitar resbalar y despeñarse. Pero todos ellos, hasta el más inaccesible, constituyen como poco el motivo de una excitante aventura de la que nunca saldréis arrepentidos. Nunca en mis innumerables cabalgadas dolménicas por España y por el mundo hay un solo dolmen del que haya dicho "mejor me quedaba en casa" al visitarlo. Incluso la aventura del dolmen de Burgui, la peor relación calidad precio en la historia del megalitismo, nos deparó la suerte de permitirnos conocer a un tipo entrañable y a una familia encantadora.

Otro libro que estoy preparando al alimón con éste va dedicado a las numerosas anécdotas que nos han ocurrido durante los muchos años y los muchos países y paisajes visitados en busca de dólmenes. Algunas tan increíbles que necesito continuamente ir prometiendo por mi honor que son ciertas y ocurrieron. Pero eso será en otro libro. En éste, como veréis, priman por el contrario la concisión y el esquematismo. Mapas, fotos y descripciones prácticas. Vamos a ver dónde están, cómo son y cómo se llega hasta ellos. No entraremos en qué se encontró dentro, ni cómo los levantaron. Eso queda para tratados más técnicos y rigurosos.

Como ya estáis comprobando, este es un librito de confección artesanal hecho de recortes, de mapas escaneados del Servicio Geográfico y de Michelín, (por cuyo colorido y claridad siento predilección) e incluso algún texto con anotaciones a bolígrafo o marcas de distancia hechas con regla y cartabón a mano alzada. La tecnología punta me ha pillado con el paso cambiado

o, cuando menos, abrochándome los zapatos, de modo que alusiones a Wikiloc, Geoglemap o a los blogs de otros aficionados dolménicos más puestos en la modernidad tecnológica son aquí solo excepcionales. Hoy en día podemos consultar en el móvil la ubicación precisa de un dolmen cercano, y el GPS nos llevará hasta él cómodamente. Nada de: "seguís el camino doscientos metros y cuando veáis una borda a la derecha..." como continuamente leeréis en este libro. En esto me ha sucedido, salvando las distancias, como a Antonio López con su famoso retrato de los reyes, que después de veinte años con el cuadrito todos sus protagonistas están enfadados o divorciados y, sobre todo, que sus vestimentas se han quedado completamente pasadas de moda.

Afortunadamente los dólmenes no se pasan de moda, cuatro mil años nos contemplan, pero es cierto que desde el primer dolmen de Axeitos en el año 1987, hasta el Anta de Valbón 2 que fotografié anteayer, los sucesivos manuales que para consumo interno y de amiguetes he ido confeccionando en estos cuarenta años adolecen de una rusticidad no muy acorde con estos tiempos de tecnología 5G y predominio abrumador de la divulgación a través de las redes sociales. Quiero pensar que, a cambio, este tratado artesanal y más bien rudimentario tiene el atractivo de que los acoge en su totalidad, pues trata de los dólmenes de España en su conjunto, con una visión global que no es fácil conseguir, al menos en libros tradicionales de estantería y escaparate.

La visión de conjunto ideal sería la que incluyera también los dólmenes de Portugal, pues cualquiera que mire el mapa de la península no verá ninguna razón, aparte de la política, de hacer distingos entre los dólmenes a uno y otro lado de la Raya, máxime en la época en la que se construyeron. Por razones estratégicas de edición, los dólmenes de Portugal irán en un libro diferente al que le quedan unos minutitos más al horno. Luego vendrán los de Francia, los irlandeses, y los holandeses, y los... bueno, ya veremos. Mucho dolmen y previsiblemente poca vida útil por delante. Pero, si con suerte llegan, tal vez éstos sí estén confeccionados con la más moderna tecnología disponible, incluso accesibles solo de manera virtual, todo es ponerse, aunque yo sigo siendo un fetichista de los libros que pesan y cuyas páginas se pasan mojándose el dedo.

Alguna breve cuestión técnica: la relación de dólmenes sigue un orden alfabético de comunidad autónoma. Los dólmenes están numerados por provincias, y esta numeración es propia de este libro y no se corresponde con ninguna otra numeración oficial o de catálogo. Sigue un criterio más o menos ordenado de acuerdo a la ruta de acceso o a la proximidad con otros de la misma zona, pero en última instancia es aleatoria y no sigue ningún otro criterio. En algunas ocasiones nos encontraremos in situ con dólmenes en cuyos paneles descriptivos llevarán una numeración, como es el caso en Valencia de Alcántara, La Rioja Alavesa, Górafe o El Pozuelo. Hubiera sido razonable hacer coincidir esta numeración con la del libro, pero en estos casos son numeraciones locales que no tienen en cuenta las del resto de la provincia, con lo que siempre se produciría la disparidad y en definitiva la temida sopa de números. Espero que no resulte demasiado confuso y pido disculpas por ello.

En algunos casos los dólmenes han cambiado de fisonomía o de emplazamiento, como dijimos arriba. Cuando esto ocurre procuro poner ambas fotografías, la del antes y la del después.

Como veis, utilizo los mapas del Instituto Geográfico y los de carreteras de Michelín.

Introducción

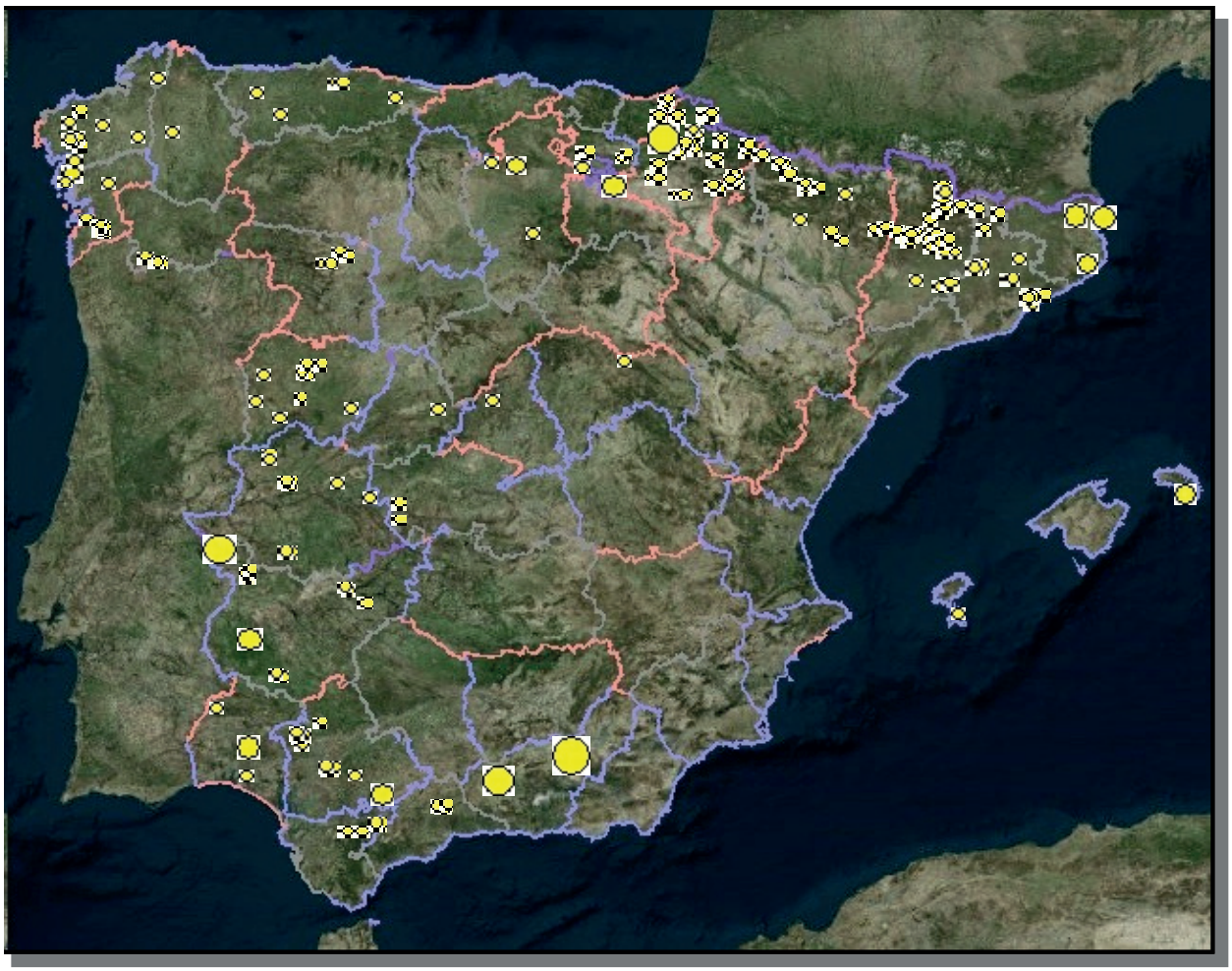
Los mapas del Instituto Geográfico a escala 25.000, inmejorables en muchos aspectos, no siempre están actualizados y a veces las fotografías aéreas son anteriores a alguna modificación del terreno en forma de carreteras nuevas o caminos desaparecidos. Incluso algunos modernos ya ubican la presencia del dolmen en sus hojas, no exentas de algún gazapillo. Los mapas de carreteras de Michelín son una delicia para la vista y son los que he utilizado. Sí, ya sé que los de Google Maps son igualmente formidables, siempre actualizados y más fáciles de copiar y pegar, pero...uno es fiel a las raíces. Cuántas veces estos mapas no me habrán sacado de dudas con el coche en marcha y desplegados encima del volante. Así que, cómo no iban a estar en el libro.

Y, finalmente, aconsejaros que no hagáis pereza y vayáis a descubrirlos, con ayuda de este o de cualquier otro manual mejor documentado. Os aseguro que disfrutaréis la experiencia. Incluso si no llegáis a ver alguno porque os hayáis despistado o confiado excesivamente en el rigor exquisito de este libro infalible sin sombra de gazapo alguno, el paisaje, las gentes, los lugares, las costumbres, la gastronomía, las anécdotas que con toda seguridad os ocurrirán, aunque solo sea por esto, ya hay razones más que sobradas para lanzarse con ilusión "a la recherche des megalites", que dicen los galos.

Porque, como en tantas cosas, y la búsqueda de dólmenes no es una excepción, lo importante es el camino.



Situación general de los dólmenes de España

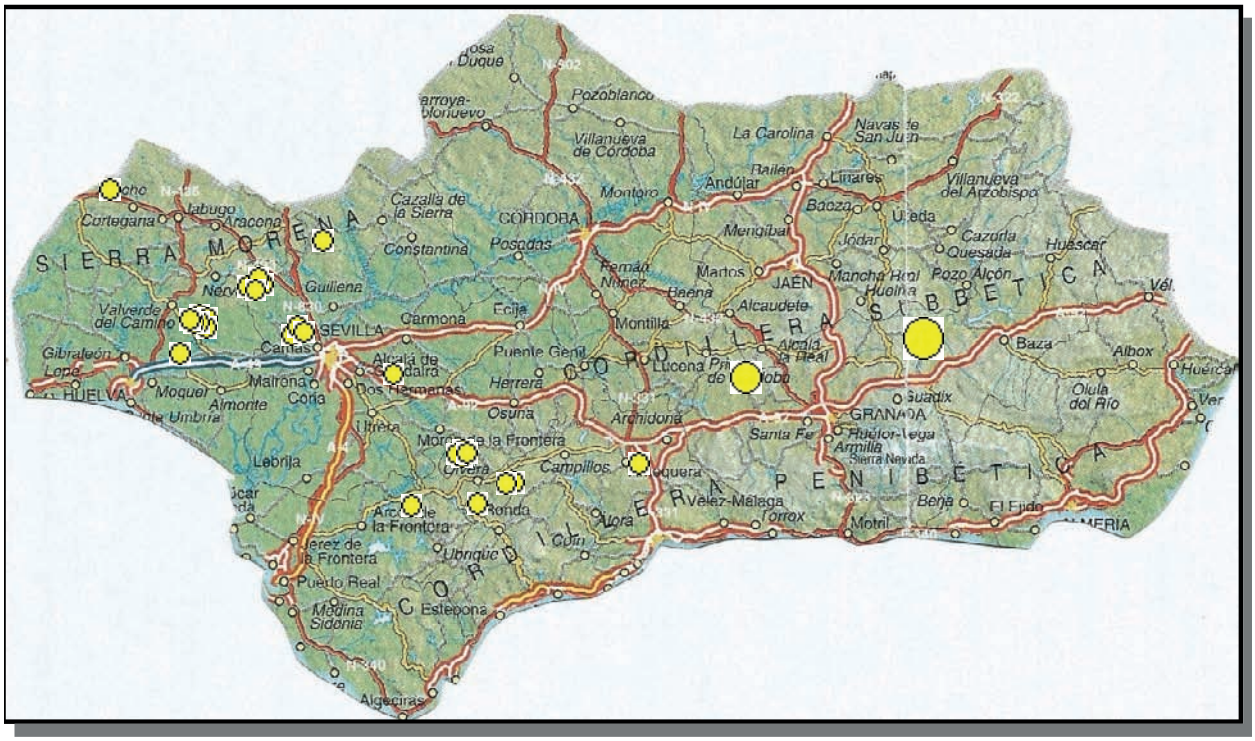


Los puntos amarillos pequeños representan la ubicación de dólmenes aislados. Los puntos grandes se corresponden con agrupaciones dolménicas situadas en la misma localidad o ámbito territorial, como es el caso de la Sierra de Barbanza en La Coruña, Sedano en Burgos, La Guardia en la Rioja alavesa, la Sierra de Aralar entre Navarra y Guipúzcoa, la agrupación entre Rabós y Espollá y la del entorno del Cabo de Creus, ambas en Gerona, la de Fitor-Fonteta en Barcelona, la de Valencia de Alcántara en Cáceres, Barcarrota en Badajoz, El Pozuelo en Huelva, las Encarnaciones en Sevilla, y las de Montefrío y Górafe en Granada. No se recoge la ubicación de los dólmenes portugueses, que será materia de otro volumen.

Los dólmenes de Andalucía



Situación general de los dólmenes de Andalucía.

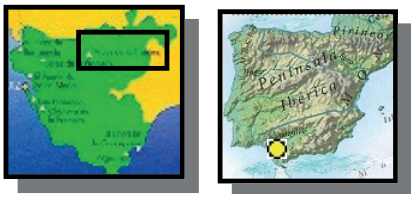


En Huelva se encuentra un importante foco dolménico en El Pozuelo, cerca de Valverde del Camino.

En Granada hay dos grandes focos megalíticos: el de la Peña de los Gitanos, en Montefrío y, sobre todo, el de Górafe, una de las mayores concentraciones del megalitismo no solo peninsular. En Sevilla los dólmenes se localizan en Castillo de las Guardas, al norte, en Valencina de la Concepción, cerca de Sevilla, y en Las Encarnaciones, al sur, cerca de Morón de la Frontera y próximos a los pocos ejemplares gaditanos, entre Villamartín y Olvera. En Málaga la presencia de dólmenes es muy escasa, pero a cambio sus pocos ejemplares localizados en Antequera son espectaculares en cuanto a tamaño y conservación, como el icónico de la Cueva de la Menga.

No hay dólmenes en Córdoba ni Jaen, aunque se investigan indicios de su posible existencia en lugares como Peal de Becerro y Cerro Muriano. No se incluyen aquí las tumbas de la importantísima estación arqueológica del Poblado de los Millares, en Almería, dado que, a pesar de su gran relevancia en el panorama megalítico, no son propiamente construcciones dolménicas y, si estamos a setas, estamos a setas.

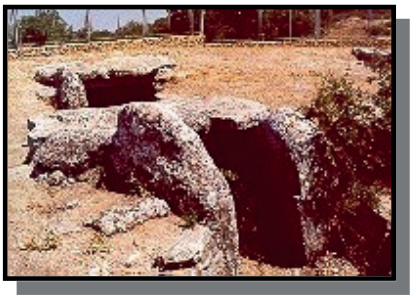
Los dólmenes de Cádiz



Situación general de los dólmenes de Cádiz, todos entre Villamartín y Olvera.

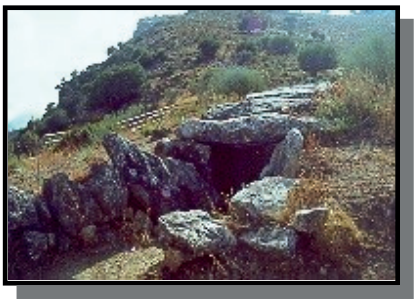


1. Dolmen de Tomillo 1. Alcalá del Valle.

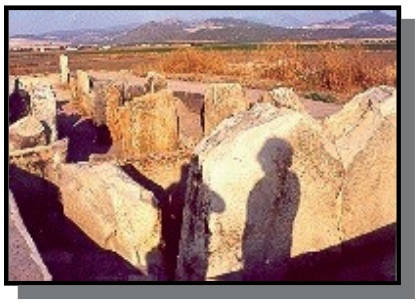


2. Tomillo 2. Alcalá del Valle.



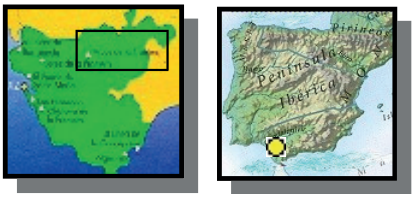


3. Sepultura del Gigante, el Gastor.



4. Dolmen de Alberite, Villamartín.

Los dólmenes de Cádiz



Localización

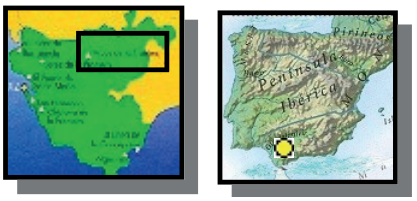
1. Dolmen de Tomillo 1, Alcalá del Valle.
En Olvera tomamos al este la A382 a Antequera, y en 15 kms, antes de llegar al punto kilométrico 17, tomamos a la derecha la carretera local C9107 a Alcalá del Valle. Al cabo de 4 kms entramos a la derecha en el camino que lleva en 2 kms hasta el Cortijo de la Grasa, pero antes, al cabo de 1 km, vemos los dos dólmenes de Tomillo 50 metros a la izquierda el camino, 100 metros después de haber dejado a la derecha una bifurcación.

2. Dolmen de Tomillo 2, Alcalá del Valle.
Junto al anterior Tomillo 1.

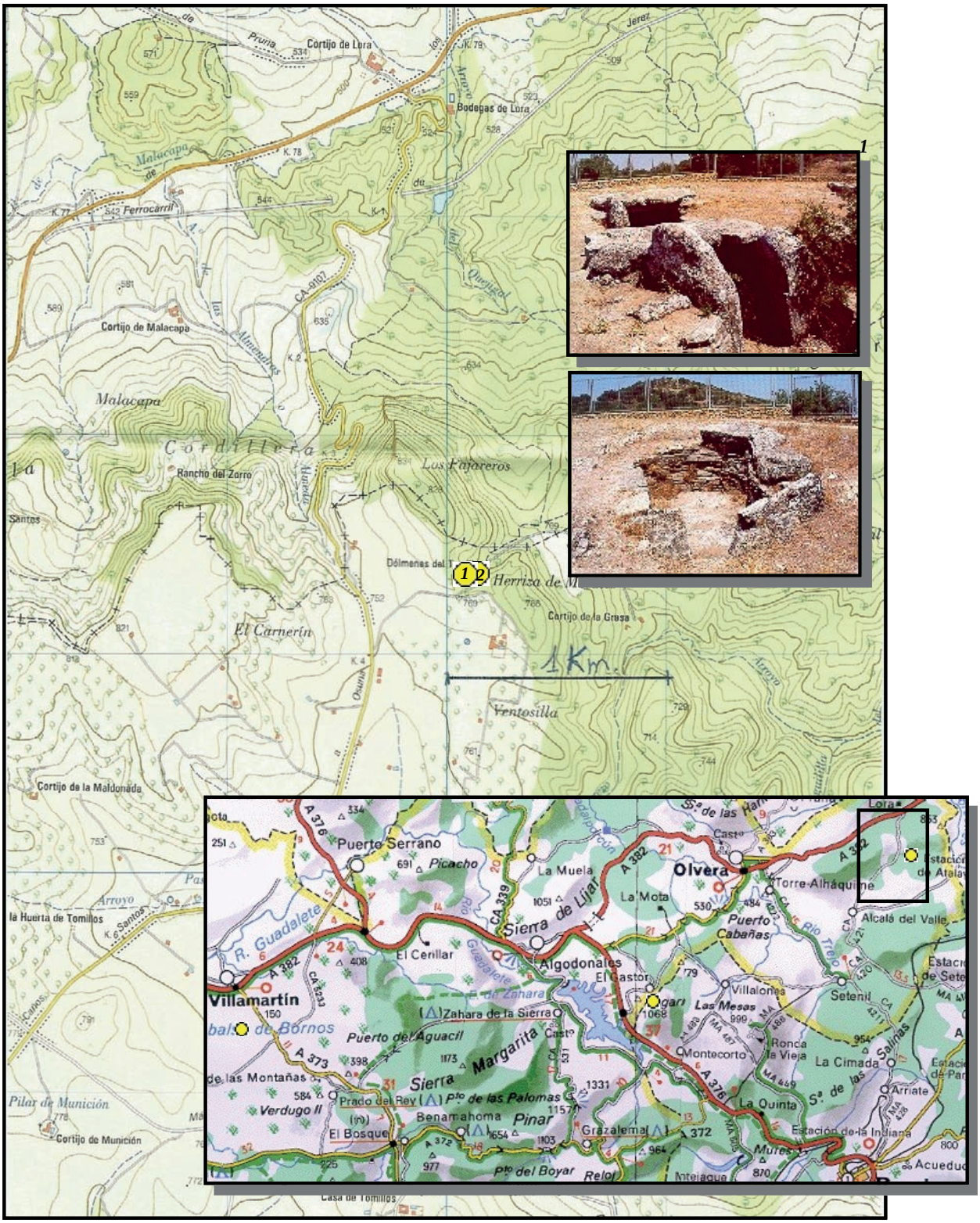
3. Sepultura del Gigante, El Gastor.
En Olvera tomamos al oeste la A382 que en 15 kms pasa por Algodonales, pero poco antes tomamos a la izquierda la A376 a Ronda, que en 10 kms llega hasta el desvío a la izquierda que nos lleva a El Gastor, 3 kms. El dolmen se encuentra 1 km al sur de este pueblo, junto al Cortijo del Postigo.

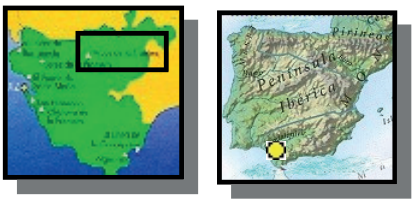
4. Dolmen de Alberite, Villamartín.
Desde Villamartín (40 kms al oeste de Olvera por la A382, tomamos el camino que nace al sur de la localidad, y al cabo de 2 kms tomamos a la derecha el cruce con el camino de Marcegoso. En apenas 200 metros vemos 200 metros a la derecha el cortijo de Marcegoso y a su izquierda el cerro de Marcegoso, en el que el dolmen se encuentra, fácilmente accesible.

Los dólmenes de Cádiz



Detalle de situación de los dólmenes 1 y 2, del Tomillo, en Alcalá del Valle



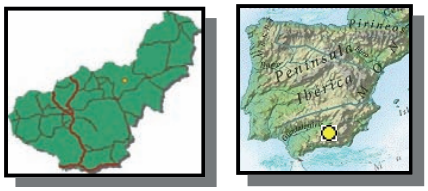


Detalle de situación del dolmen 4 de Alberite, en Villamartín





Los dólmenes de Granada



Situación general de los dólmenes de Granada



1 al 15. Dólmenes de la Peña de los Gitanos, en Montefrío.
16 a53. Dólmenes del entorno de Góraf e.
54 a 61. Dólmenes de Baños de Alicún, en Alicún de las Torres.
Vestigios en Laborcillas, Delgadillos y Fonelas.

Los dólmenes de Granada





Dólmenes 1 a 15, todos en Montefrío



1. Peña de los gitanos 1.



2. Peña de los gitanos 2.



3. Peña de los gitanos 3.



4. Peña de los gitanos 4.



5. Peña de los gitanos 5.



6. Peña de los gitanos 6.



7. Peña de los gitanos 7.



8. Peña de los gitanos 8.



9. Peña de los gitanos 9.



10. Peña de los gitanos 10.



11. Peña de los gitanos 11.



12. Peña de los gitanos 12.



13. Peña de los gitanos 13.



14. Peña de los gitanos 14.



15. Peña de los gitanos 15.



Dólmenes 16 a 30, todos en Górafe



16. Llanos de la Carrascosa.



17. Llanos de Olivares 118.



18. Llanos de Olivares 117.



19. Llanos de Olivares 116.



20. Llanos de Olivares 113.



21. Llanos de olivares 112.



22. Llanos de Olivares 111.



23. Llanos de Olivares 110.



24. Llanos de Olivares 109.



25. Llanos de los Olivares 108.



26. Llanos de Olivares 103.



27. Llanos de Olivares 102.



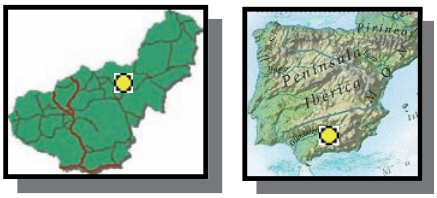
28. Dolmen de las Ascenias.



29. Conquín Alto 133.



30. Conquín Alto 135.



Dólmenes 31 a 45, todos en Górafe



31. Conquín Alto 132.



32. Conquín Alto 239.



33. Conquín Bajo 137.



34. Conquín Bajo 138.



35. Conquín Bajo 139.



36. Conquín Bajo 140.



37. Conquìn Bajo 141.



38. Dolmen de la Sabina (84).



39. Sabina 50.



40. Dolmen de la Cobertera (M65).



41. Majadillas 66.



42. Majadillas 67.



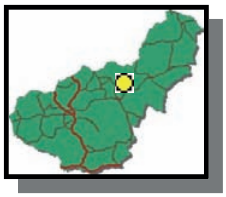
43. Majadillas 68.



44. Majadillas 69.



45. Majadillas 70.



Dólmenes 46 a 53 en Górafe, y 54 a 60 en Baños de Alicún



46. Majadillas 71.



47. Majadillas 72.



48. Majadillas 73.



49. Majadillas 74.



50. Majadillas 76.



51. Majadillas 77.



52. Majadillas 78.



53. Majadillas 79.



54. Baños de Alicún 9.



55. Baños de Alicun 8.



56. Baños de Alicún 10.



57. Baños de Alicún 11.



58. Baños de Alicún 4.



59. Baños de Alicún 5.



60. Baños de Alicún 6.

Los dólmenes de Granada



Localización.

En Montefrío

Desde la bella y fotogénica ciudad de Montefrío, 40 kilómetros al noroeste de Granada, tomamos al este dirección a Illora. Al cabo de 4 kms, entre el kilómetro 14 y el 13 de la carretera, vemos a la izquierda el cartel que anuncia el campo megalitíco en la llamada "Peña de los gitanos", al que llegamos siguiendo un kilómetro el sendero de arena que desemboca en un raso. Hace varios años era de entrada libre. Ahora es una propiedad privada cerrada con verja y a la que se accede con cita previa (teléfono en el cartel, o 628305337) y con un pequeño donativo de cinco euros, pero es gente muy amable y cordial que nos facilitará y orientará por este agradable circuito megalítico compuesto por quince dólmenes visitables, muy cerca unos de otros a lo largo de un bello paseo entre dos rasos que avanza de este a oeste a lo largo de poco menos de un kilómetro desde el primero y más oriental hasta el más alejado y occidental. La numeración que doy es propia y sigue más o menos el orden en que los encontramos a lo largo de este circuito.

1. Peña de los gitanos 1. Montefrío.
Nada más llegar al raso, andamos el sendero a la derecha y al cabo de unos cincuenta metros llegamos al dolmen.

2. Peña de los gitanos 2. Montefrío.
Atravesamos el primer raso desde el que nos desviábamos por el sendero de la derecha para ver el anterior dolmen 1, y en 200 metros el camino acaba junto a unos contenedores, al borde de un segundo raso de unos 100 metros de diámetro, dentro y al borde del cual se encuentran todos los dólmenes salvo este número 2, que se halla en el mismo borde derecho del tramo del camino que comunica los dos rasos.

3. Peña de los gitanos 3. Montefrío.
Ya en el segundo raso que se menciona en el anterior dolmen 2, el dolmen se encuentra 50 metros a la derecha de los contenedores, en medio del sendero lateral.

4. Peña de los gitanos 4. Montefrío.
Treinta metros al este del dolmen 3.

5. Peña de los gitanos 5. Montefrío.
Veinte metros al oeste del dolmen 3, en el mismo sendero.

6. Peña de los gitanos 6. Montefrío.
Veinte metros al oeste del dolmen 5, en el mismo sendero.





7. Peña de los gitanos 7. Montefrío.
Cien metros al oeste del dolmen 6, ya fuera del raso, siguiendo el sendero.

8. Peña de los gitanos 8. Montefrío.
Cincuenta metros al oeste del dolmen 7, que vemos en la foto.

9. Peña de los gitanos 9. Montefrío.
Siguiendo al oeste desde el dolmen 8, al borde de la roca final, junto a la alambrada.

10. Peña de los gitanos 10. Montefrío.
Volvemos al raso. El dolmen está en medio del mismo, un poco a la derecha.

11. Peña de los gitanos 11. Montefrío.
Junto al dolmen 10, también en medio del raso.

12. Peña de los gitanos 12. Montefrío.
Junto a los anteriores 10 y 11, en medio del raso.

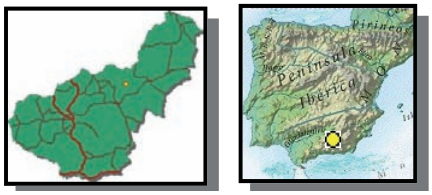
13. Peña de los gitanos 13. Montefrío.
En el borde opuesto de los contenedores, al borde pero dentro del raso.

14. Peña de los gitanos 14. Montefrío.
Veinte metros al oeste del dolmen 13 pero fuera del raso, junto a un pedregal.

15. Peña de los gitanos 15. Montefrío.
Treinta metros a la izquierda de los contenedores. A la derecha de estos rasos, en la zona llamada de Los Rodeos, Corominas describe unos 7 dólmenes, que no pude localizar, a pesar de dedicar a la búsqueda buena parte del día. Especialmente interesante resultaba uno al parecer perfectamente conservado y que ya no debe existir, dado que ni el vigilante-guía de la zona, ni la gente de las fincas próximas lo conocían. Los otros seis apenas son vestigios ocultos entre los matorrales, según me indicaron.

Los dólmenes de Górafe

Górafe tiene una de las mayores concentraciones dolménicas de toda la cultura megalítica, con permiso de las de la Sierra de Aralar, Valencia de Alcántara, Norte de Gerona, Distrito de Évora en Portugal o Morhiban en Francia. Los dólmenes de Górafe están todos ellos situados al oeste y sudeste de la pequeña población de Górafe y dentro y en los bordes del cañón del río Gor a su paso por esta localidad. Cuando los visité por primera vez en la década de los ochenta, el bello pero torturado y cuasi lunar paisaje del cañón, así como la falta absoluta de señalización o referencia alguna sobre ellos, invitaba poco a aventurarse por sus sinuosos vericuetos. Afortunadamente hoy las cosas han cambiado mucho y se ha hecho allí un gran trabajo de restauración y divulgación. Muchos de los dólmenes de Górafe han sido recientemente restaurados



y señalizados, así como abierto rutas de acceso que nos permitirán llegar con facilidad a una treintena de ellos. También hay ahora en Górafe un magnífico Centro de Interpretación con abundancia de paneles, proyecciones, planos, mapas y tienda donde podremos conocer más a fondo la historia del megalitismo de Górafe, y en la que también podremos hacernos con una excelente guía publicada por la Diputación de Granada: "Ruta del megalitismo", editorial Ecemec, con información muy detallada de todo lo concerniente a esta excepcional concentración dolménica.

La numeración oficial de los dólmenes de Górafe sigue la que le diera en la década de los cincuenta del siglo pasado Manuel García Sánchez en su magnífica y muy meticulosa catalogación de los dólmenes de Górafe a partir del trabajo inicial del no menos entusiasta matrimonio de arqueólogos alemanes Vera y George Leisner veinte años atrás. Lamentablemente, de los 242 dólmenes inicialmente localizados, solo se conservan 125, muchos de ellos muy estropeados y de restringido acceso dada la inaccesibilidad de algunas zonas del barranco, por lo que solo 37 son accesibles a través de tres rutas señalizadas: Llanos de los olivares, Hoyas del Conquín y Majadillas.

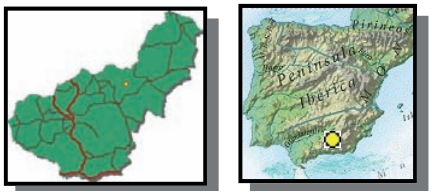
La numeración adicional que yo les doy ahora para el presente libro se limita a seguir más o menos el orden de aparición en el que les visitamos viniendo del sur desde la autovía de Guadix a Baza, y se corresponde además con la numeración conjunta en la que incluyo la del resto de los dólmenes de Granada (Montefrío y Baños de Alicún). Dada la numeración oficial a partir de la de García Sánchez con la que se conocen los dólmenes de Górafe, todo esto puede hacer que la aparente sopa de números nos resulte algo confusa. Esperemos que no pero, si es así, pido disculpas por ello. Decir también que, técnicamente, algunos de los dólmenes más al sur y al oeste pertenecen a los términos municipales de Gor y de Guadix, con los que Górafe linda y cuyas lineas de separación vemos en los mapas. Para no añadir más confusión y dado que aparecen prácticamente juntos, aquí prescindiremos de tal distinción.

16. Sepultura Grande o Llano de la Carrascosa 186. Górafe.

De Guadix a Baza por la autovía, a 10 kms tomamos el desvío a Górafe, y por esta carretera seguimos cinco kilómetros hasta ver a la derecha el gran cartel que anuncia el parque megalítico y el amplio aparcamiento, donde encontramos varios paneles indicativos de los dólmenes del Llano de los Olivares. Pero éste no está señalizado. Para verlo, volvemos desde este aparcamiento en dirección a la autovía, y en un kilómetro vemos al borde derecho una imagen de un Cristo blanco. Seguimos la carretera unos 300 metros hasta ver a la derecha un camino de tierra que tomaremos, y que en otros 300 metros lleva al borde del barranco, al pie de unas interesantísimas y abandonadas cuevas trogloditas. Ya andando seguimos 200 metros a la izquierda por el borde de la cornisa hasta llegar a este dolmen 186, conocido como Sepultura Grande. Si siguiéramos otros seiscientos metros veríamos el amasijo de piedras que forma el arruinado dolmen 187 y, desde las cuevas, si seguimos a la derecha veremos en 100 metros el también arruinado dolmen 185.

17. Llano de los Olivares 118. Górafe.

Desde Guadix a Baza por la autovía, tomamos a 10 kms el desvío a Górafe, y por esta carretera seguimos cinco kilómetros hasta ver a la derecha el gran cartel que anuncia el parque megalí-



tico y el amplio aparcamiento, donde encontramos varios paneles indicativos de los dólmenes del Llano de los Olivares, un grupo de diez dólmenes a los que llegamos andando en seguida, distribuidos a lo largo y al borde izquierdo de un camino de tierra que nace en el aparcamiento, perfectamente señalizados y restaurados, pero muy mal conservados, arrasados al parecer por labradores a mediados del siglo pasado, lo que se hace extensivo a la mayoría de los dólmenes de Górafe. Los pocos que se han salvado relativamente intactos lo hicieron por la suerte de ser habilitados como refugios de caza. Nos van apareciendo en sentido inverso al de su numeración original "oficial", de manera que este dolmen 17 (118 oficial) es el primero que vemos desde el aparcamiento, y acabaremos en el 25 (108 oficial), aunque dos kilómetros y medio más adelante veremos los 26 y 27 (103 y 102 oficial).

18. Llano de los Olivares 117. Górafe.
Pocos metros después del 118. Todos los dólmenes llevan en el vallado un cartelito con su número, por lo que no hay ninguna dificultad en referenciarlos, si bien nos los encontramos en orden inverso, por lo que el 118 es el más cercano al aparcamiento y el 108 el más lejano, a unos 500 metros de él. Tal vez consideréis que hubiera sido mejor seguir la enumeración oficial de Manuel García Sánchez, pero hay muchos que ya no se encuentran o son restos irreconocibles, por lo que tampoco esta numeración acabaría arrojando más claridad.

19. Llano de los Olivares 116. Górafe.
Pocos metros después del 117.

20. Llano de los Olivares 113. Górafe.
Unos doscientos metros después del 116 llegamos a este grupo de dólmenes del 108 al 113, prácticamente juntos unos de otros, como vemos en la parte superior de la foto.

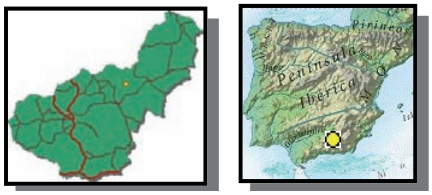
21. Llano de los Olivares 112. Górafe.
Pocos metros después del 113.

22. Llano de los Olivares 111. Górafe.
Pocos metros más adelante.

23. Llano de los olivares 110. Górafe.
Junto al 111.

24. Llano de los Olivares 109. Górafe.
Cincuenta metros más adelante del 110.

25. Llano de los Olivares 108. Górafe.
El último de este grupo de Llanos de los Olivares próximo al aparcamiento. Siguiendo el sendero un par de kilómetros se hallan los restos de los dólmenes 106 y un km más adelante, el 103 y el 102.



26. Llano de los Olivares 103. Górafe.
Unos 2,5 kilómetros después del 108, siguiendo el sendero. Antes habremos pasado por los restos del 106.

27. Llano de los Olivares 102. Górafe.
El último del grupo del Llano de los Olivares, doscientos metros después del 103.

28. Hoyas del Conquìn Alto 134 o Dolmen de las Ascenias. Górafe.
De Guadix a Baza por la autovía, a 10 kms tomamos el desvío a Górafe, y por esta carretera seguimos cinco kilómetros, justo antes de donde empiezan las curvas de descenso, hasta ver a la derecha el gran cartel que anuncia el parque megalítico y el amplio aparcamiento, donde encontramos varios paneles indicativos de los dólmenes del Llano de los Olivares. Pero para ver este dolmen de las Ascenias o 134 y los otros nueve de las Hoyas del Conquín, salimos del aparcamiento y seguimos un kilómetro la carretera a Górafe, que ahora desciende en dos cerradas curvas. En seguida llegamos a la derecha al pequeño pero bien señalizado aparcamiento donde vemos el panel indicativo de la ruta de estos dólmenes llamados del Conquín: cinco a la derecha de la carretera, en el llamado Conquín Alto: 132, 133 134, 135 y 239 según la numeración oficial (que no es la nuestra general que incluye todos los de Granada, perdón por el posible lío) visitables en un corto recorrido de unos doscientos metros, y los otros cinco a la izquierda de la carretera en el llamado Conquín Bajo: 137, 138, 139, 140 y 141, todos ellos muy cerca de la carretera y prácticamente seguidos unos de otros.

29. Conquín Alto 133. Górafe.
Desde el pequeño aparcamiento, Cincuenta metros a la derecha de la carretera.

30. Conquín Alto 135. Górafe.
Después del 133.

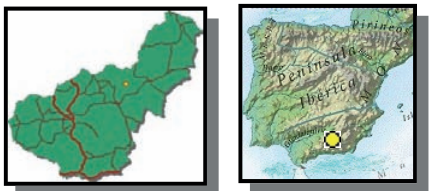
31. Conquín Alto 132. Górafe.
Veinte metros al norte del 135..

32. Conquín Alto 239. Górafe.
El más alejado de este grupo de Conquín Alto. Con todo, a escasos 200 metros de la carretera.

33. Conquín bajo 137. Górafe.
Al lado izquierdo de la carretera, si se baja a Górafe. Es el primero de este grupo de Conquín Bajo, a unos 100 metros de la carretera.

34. Conquín Bajo 138. Górafe.
Pocos metros después de 137.

35. Conquín Bajo 139. Górafe.
Más adelante, a cincuenta metros de 138.



36. Conquín Bajo 140. Górafe.
Cien metros más abajo del 139.

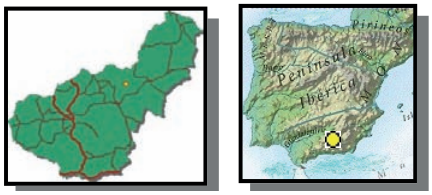
37. Conquín Bajo 141. Górafe.
Unos ciento cincuenta metros más abajo del 140, al final del sendero.

38. Dolmen de la Sabina o Sabina 84. Górafe.
Desde Guadix por la autovía a Baza y Murcia, a 17 kilómetros tomamos el desvío a Villanueva de las Torres y Baños de Alicún. Pasado el punto kilométrico 13, vemos a la derecha la placa metálica que indica el camino al circuito megalítico de Majadillas. Seguiremos en el coche por este camino de tierra que en un kilómetro nos deja al borde de la cornisa. El camino desciende a la izquierda por el cañón, pero aquí dejaremos el coche y seguiremos por la derecha andando por borde de la cornisa, justo donde se encuentra otra flecha que indica el camino al circuito de Majadillas, del que sin embargo este dolmen de la Sabina no forma parte. Al cabo de unos quinientos metros vemos al borde de la cornisa otra placa que anuncia el camino al circuito de Majadillas, algunos de cuyos dólmenes ya vemos desde la misma cornisa, y a los que se llega por el sendero que desciende a la izquierda del borde, por lo que ésta es otra opción más descansada para ver los dólmenes del circuito de Majadillas, como alternativa más cómoda a la ruta que desde Górafe sale a pocos metros del mismo Centro de Interpretación. Pero para ver este dolmen de la Sabina no descenderemos por este sendero sino que seguiremos por el borde de la cornisa y de los campos labrados a la derecha para llegar en otros quinientos metros al dolmen, también al borde de la cornisa, visible desde lejos y al que se llega después de un recodo de la misma. No está señalizado ni tiene placa, tal vez por pertenecer al término de Guadix. Cien metros antes habremos visto los restos de otro dolmen muy arruinado (Majadillas 83).

39. Sabina 50. Górafe.
Desde donde dejamos el coche para ver el dolmen de la Sabina, descendemos andando por el sendero que baja al cañón, y en unos quinientos metros ya podemos ver el dolmen a la derecha del sendero, en un complicado emplazamiento de difícil acceso, sin camino definido y al borde de barrancos. No está señalizado ni figura en la ruta, por su peligroso y complicado acceso, de igual modo que no lo están la treintena de dólmenes arruinados y no excavados que se apilan en un kilómetro cuadrado en estas laderas del cañón al sudoeste de Górafe.

Grupo de Majadillas, también en Górafe

40. Majadillas 65 o de la Cobertera. Górafe.
Desde el Centro de Interpretación del megalitismo en Górafe, salimos andando del pueblo en dirección a Baños de Alicún, y en seguida, apenas 200 metros, tomamos a la izquierda el sendero señalizado "Majadillas" que se interna en el cañón y sube hasta el grupo de dólmenes de Majadillas, al cabo de una media hora de empinado ascenso. También puede hacerse más cómodamente por la carretera a Villanueva por el otro lado del cañón, en el punto en que veíamos el dolmen de Sabina o Sepultura Grande (84 oficial). El primer dolmen que vemos tras el fatigoso ascenso es este excelente dolmen de la Cobertera, junto a los otros dos de Majadillas 66 y 67.



41. Majadillas 66. Górafe.
Unos cincuenta metros al norte del 65.

42. Majadillas 67. Górafe.
Pocos metros al sudoeste del 65 que vemos en el ángulo superior derecho de la foto, siguiendo el sendero que lleva a los otros dólmenes del circuito de Majadillas.

43. Majadillas 68. Górafe.
300 metros después del 67, siguiendo el sendero que a partir de aquí toma un sentido circular que recorre el resto de los dólmenes de Majadillas.

44. Majadillas 69. Górafe.
Junto al dolmen 68. Al fondo, Górafe.

45. Majadillas 70. Górafe.
Diez metros al sur del anterior.

46. Majadillas 71. Górafe.
Pocos metros después, siguiendo el sendero.

47. Majadillas 72. Górafe.
Siguiendo el sendero, al borde de un barranco.

48. Majadillas 73. Górafe.
Junto al Majadillas 72.

49. Majadillas 74. Górafe.
Los dólmenes Majadillas 74 a 77 forman un pequeño circuito dentro del sendero, no obstante a pocos metros unos de otros. Un panel nos informa del mismo.

50. Majadillas 76. Górafe.
Pocos metros al sudeste del 74. Observamos que el 75 no aparece en el circuito.

51. Majadillas 77. Górafe.
Siguiendo este pequeño circuito.

52. Majadillas 78. Górafe.
Próximo al 77, sobre una pequeña elevación.

53. Majadillas 79. Górafe.
Siguendo el sendero, algo más alejado de los otros (unos doscientos metros).



Los dólmenes de Baños de Alicún. Alicún de las Torres.

Desde Guadix por la autovía a Baza y Murcia, a 7 km tomamos el desvío a Villanueva de las Torres que nos deja en 17 kms en Baños de Alicún, en el término municipal de Alicún de las Torres.

También podemos llegar desde Górafe, siguiendo la carretera 7 kms hasta llegar a este hotel Balneario, donde terminan los veinte kilómetros del gran cañón del rio Gor. Ya en Baños de Alicún, enfrente del hotel balneario, tenemos los diez dólmenes de Baños de Alicún, distribuidos en dos grupos. Los cuatro primeros dólmenes, del 7 al 10, están al borde mismo de la carretera, justo frente a la ermita de San Andrés, contigua al hotel, en un promontorio a la derecha de la carretera, los cuatro prácticamente juntos y a cincuenta metros de la carretera, si bien no son visibles desde la misma.

Ninguno de los dólmenes de Baños de Alicún está señalizado. Nuevamente mi numeración se corresponde con el orden en que los vemos, por lo que primero y frente al balneario están los de Baños de Alicún 8, 9, 10 y 11, (según la enumeración de Manuel García Sánchez que con éstos iniciaba la enumeración general de los 242 dólmenes datados en el barranco de Gor) y más alejados los 3,4, 5 y 6. tras unos pocos minutos de marcha. Por eso aquí aparecen en orden inverso.

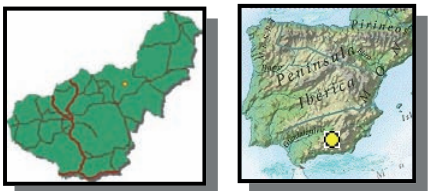
54. Baños de Alicún 9. Alicún de las Torres.
Este excelente dolmen 9 es el mejor conservado del grupo de cuatro.

55. Baños de Alicún 8. Alicún de las Torres.
Pocos metros al nordeste del 55 (9).

56. Baños de Alicún 10. Alicún de las Torres.
El más al oeste y el peor conservado de este grupo de cuatro.

57. Baños de Alicún 11. Alicún de las Torres.
Este grupo de dólmenes está asomado a la cornisa que tiene pegados al oeste pero abajo el resto de dólmenes de Alicún, por lo que, aunque en el mapa de detalle parezca que están junto, para verlos habrá que andar diez minutos por un bello sendero.

58. Baños de Alicún 4. Alicún de las Torres.
Al otro grupo de dólmenes de Baños de Alicún (3, 4, 5 y 6 según la numeración oficial de García Sánchez) se llega al cabo de unos diez minutos andando por un belllísimo sendero "minidesfiladero" que nace unos metros más delante de este grupo, también a la derecha de la carretera, frente al hotel y junto a los contenedores de reciclaje de papel y vidrio. El sendero en la hierba está cerrado por una cadena baja con prohibición de paso, pero se puede pasar sin problemas, en todo caso se retoma el sendero unos metros más adelante desde la piscina y el restaurante. El sendero discurre entre paredes de piedra y con una acequia a la izquierda que nos acompaña durante todo el camino. Al cabo de diez minutos llegamos a unas barras verdes para sujetarse y caminar por la piedra, porque en ese punto justo giramos 180 grados y

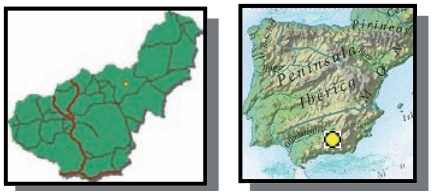


entramos en la explanada de pinos donde se hallan prácticamente juntos los cuatro dólmenes de Baños de Alicún 3 al 6, este cuatro el más vistoso y mejor conservado. Los otros cinco de un total de once referenciados por Manuel García Sánchez están arruinados o desaparecidos.

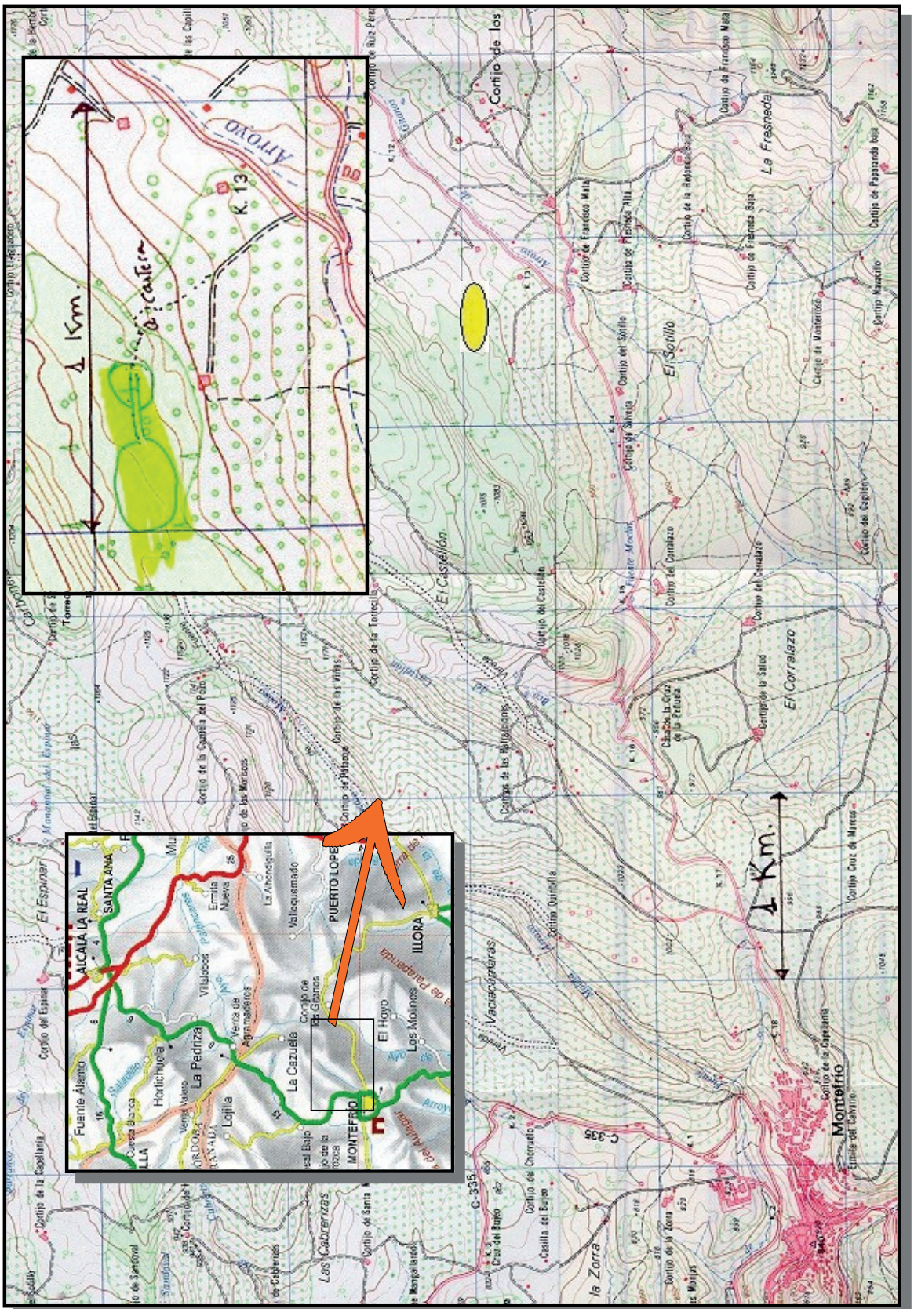
59. Baños de Alicún 5. Alicún de las Torres.
Junto al anterior.

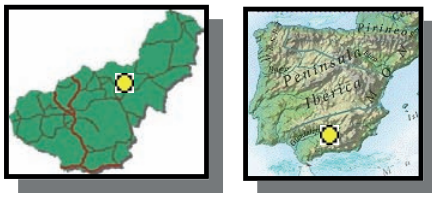
60. Baños de Alicún 6. Alicún de las Torres.
A 30 metros del dolmen 4.

61. Baños de Alicún 3. Alicún de las Torres.
Junto a los 4, 5 y 6, en la misma explanada.

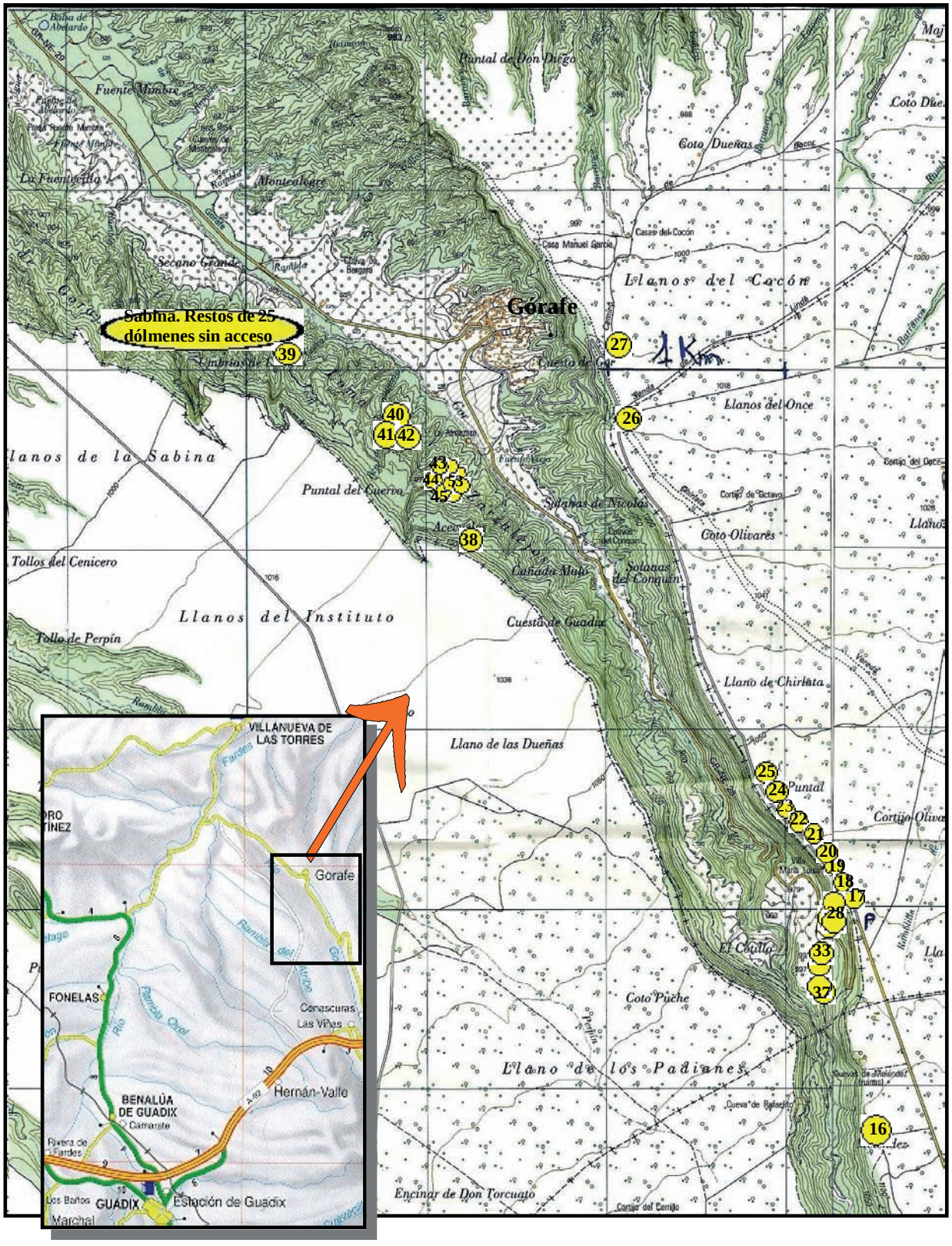


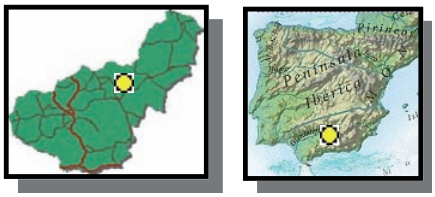
Agrupación de la Peña de los Gitanos, en Montefrío. Dólmenes 1 a 15



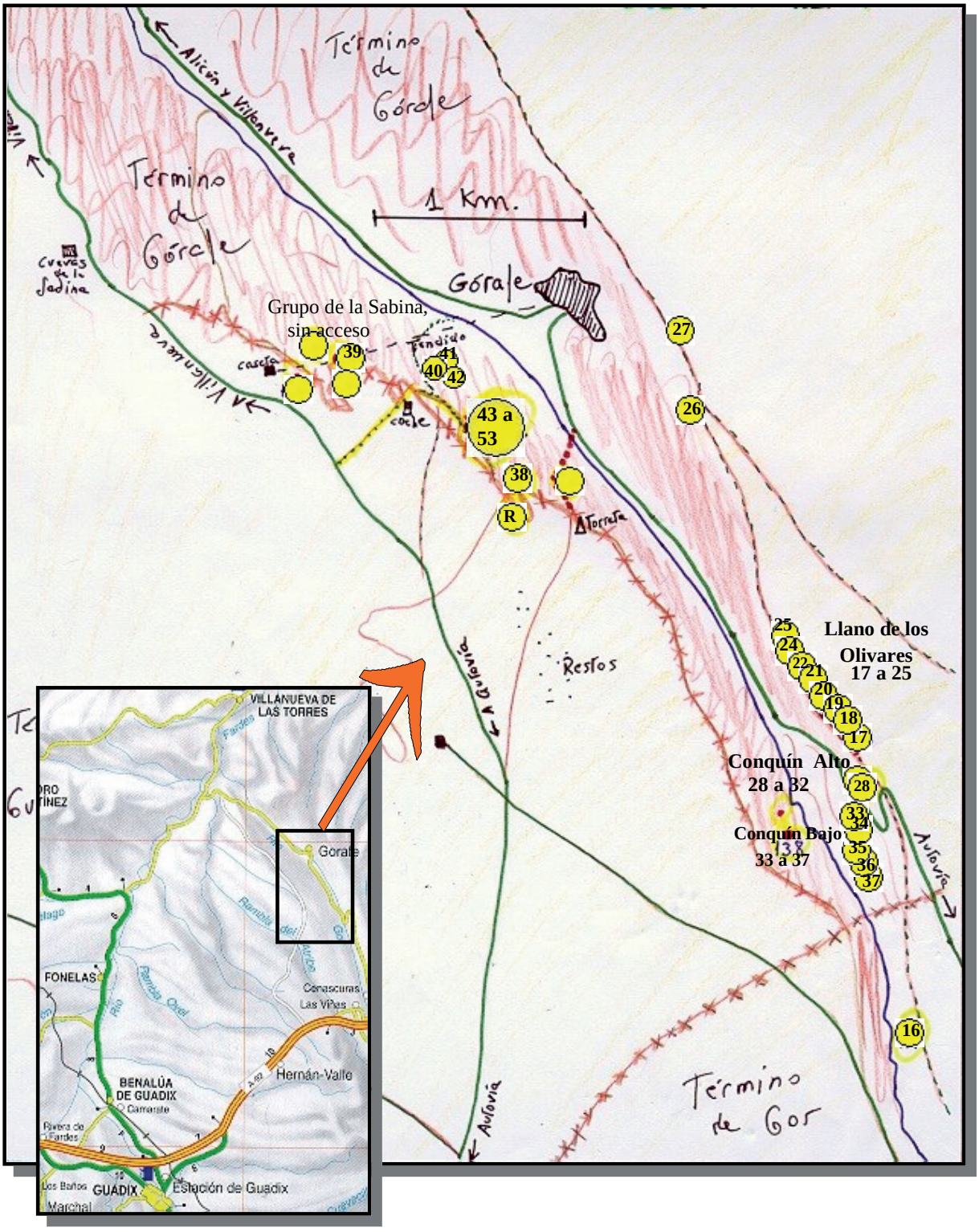


Agrupación de Górafe. Dólmenes 16 a 53





Agrupación de Gorafe. Dólmenes 17 a 53. (Dibujo propio)







Agrupación del Llano de Olivares y de Conquín Alto y Bajo. Dólmenes 16 a 37

